

Sitios de la memoria y de la cultura en Rostock. Posibilidades de comparación con La Plata¹

Jan Müller

Introducción

En Argentina y en Alemania existe el deber de la memoria. Ambos países están marcados por sus pasados de dictaduras y han recorrido desde 1983 y 1989/1990 respectivamente un largo camino de revisión y mediación de sus regímenes de violencia. Estos procesos tienen un papel importante en el debate político, científico y cultural y conforman el fundamento para las respectivas comprensiones del pasado y el presente. Precisamente las discusiones políticas, ya sea en inauguración de exposiciones, en elecciones o en aniversarios, aportan a la actualización del tema. Ciudades, espacios públicos, calles y especialmente las universidades constituyen sitios de memoria con los que día a día se topan los ciudadanos.

La historia conforma las ciudades de múltiples formas y modos. Crecen por encima de sus antiguos muros, se expanden. Cambian su carácter, se industrializan y modernizan convirtiéndose en los últimos tiempos en metrópolis para turistas. Fortalecen su perfil académico o se transforman en centros regionales o nacionales de administración. Más allá del desarrollo urbano, muchas ciudades están condicionadas por la historia política de sus países. Los regímenes políticos han dejado sus legados especiales ya sea en un determinado estilo arquitectónico o en planeamientos urbanos nuevos o reformas de los mismos. Este fenómeno es especialmente válido para las dictaduras que quieren ver concretadas sus aspiraciones de poder, entre otras cosas, en la conformación de las ciudades. Los gobiernos siguientes se ven enfrentados con estos testigos de piedra, que quedan como símbolos del pasado y son recepcionados de formas ambivalentes según los contextos. Nos referimos a edificios que tuvieron una función determinada en el régimen, como estaciones de policía, cuarteles o cárceles, que fueron sitios de delito en general y especialmente de represión, tortura y muerte. Luego

1 El autor agradece a Clara Ruvituso y a Christian Nestler por los valiosos comentarios y referencias.

de la transformación² se formula la cuestión de si éstos iban a continuar siendo utilizados y cómo.³ Algunos edificios conservaron sus funciones, otros fueron reasignados totalmente a otras instituciones, mientras que otros fueron reformulados como sitios de memoria. Este proceso suele ser a menudo muy cambiante y en él subyacen dinámicas propias que tienen tanto causas políticas como sociales.

La ciudadanía conforma uno de los actores más importantes en el campo de la política del pasado y tanto sus políticas como sus responsables pueden ser investigados con métodos de las ciencias políticas. Si bien las transiciones a la democracia son procesos que pueden definirse como terminados para dar lugar a la investigación histórica, el campo de las políticas de memoria permanece siempre actual. Una mirada en los periódicos demuestra que el recuerdo de las dictaduras no sólo desempeña un papel importante en los aniversarios. Tanto los nuevos resultados de la investigación como la confrontación cultural con el tema tienen un amplio espectro de recepción social y siguen siendo discutidos. Esto es válido tanto en Alemania como en Argentina (Robben 2012; Assmann 2013). En la campaña electoral del estado federal de Mecklenburgo Ante Pomerania de 2011 quedó demostrado la relevancia del tema tanto social como política en ocasión del debate sobre si la República Democrática Alemana (RDA) era un Estado de derecho o no (*Unrechtsstaat*).⁴

2 En los casos de Rostock y La Plata hablaremos de formas diferentes de “transformación”, en el lenguaje popular alemán se relaciona al período 1989/1990 de la “revolución pacífica” y la consiguiente unificación y transición. En este sentido tomamos “transformación” como el término genérico de la investigación. Ver: Werz (en este tomo) o en general Merkel (2010).

3 Un ejemplo, que fue especialmente controvertido lo constituye en 2007 la demolición y remodelación del monumento en honor de las fuerzas armadas soviéticas erigido en 1947 en la capital de la entonces República Soviética de Estonia. Parte de la minoría rusa en Tallin se manifestó en contra y se produjeron enfrentamientos entre los nacionalistas étnicos y la policía. El ministro de exterior ruso Sergej Lawrow expresó que la demolición del monumento sería “una blasfemia” y la Federación Rusa amenazó incluso con sanciones económicas (*Der Tagesspiegel*, 29.04.2007).

4 El primer ministro Erwin Sellering (SPD) afirmó que la República Democrática Alemana no habría sido un “Unrechtsstaat” y que los logros personales y las biografías de los habitantes de la RDA no deberían ponerse en cuestión. Esta afirmación produjo descontento ante todo en los que habían sido presos políticos. El debate sobre el *Unrechtsstaat* muestra lo difícil que es el tema de la RDA y como se utilizó en la campaña electoral. Si bien no hay posicionamientos claros en el sistema partidario, la actitud de Sellering no generó consenso en su propio partido. En general el tema del pasado determina la confrontación partidaria en los “nuevos” estados federales a través del pasado de DIE LINKE (La izquierda) en tanto heredero del Partido Socialista Unificado de Alemania (SED) y su posicionamiento en el espectro político.

El Estado establece las grandes líneas directivas de la memoria, a través de leyes, persecución de criminales, la instalación de museos, la provisión de fondos y la fijación de aniversarios y días conmemorativos. Además existe la esfera federal y comunal que, si bien poseen influencia en el proceso político, son sin embargo de un rango claramente inferior, aunque realizan su aporte en el trabajo local en esta área. A éstas se les hace posible influir en la conformación de la memoria e impulsar las peculiaridades locales. Otro actor central son los grupos de la sociedad civil ocupados en el tema de las políticas de memorias, especialmente organizaciones de derechos humanos y asociaciones de víctimas y familiares, que impulsan su trabajo en parte con intereses propios y poseen una agenda que no siempre coincide con los intereses de las instituciones estatales.

El presente trabajo tiene como objetivo un registro inicial del estado de la cuestión en el ámbito de la memoria en Rostock desde una perspectiva que apunte a una posible comparación. La ciudad de Rostock se caracteriza por un paisaje variado de conmemoraciones. Para intentar establecer conclusiones sobre la cultura de la memoria de la ciudad, interpellaremos los lugares de memoria seleccionados con las siguientes preguntas: ¿Dónde se recuerda? ¿Qué se recuerda? ¿Quién recuerda? Estos resultados y una breve contextualización del caso de La Plata serán utilizados para indagar sobre una posible comparación de casos. A la presente introducción le sigue un excursus sobre los accesos teóricos al recuerdo (2). A continuación, se esboza una breve historia de Rostock con centro en “los puntos de fricción de la memoria” (3). A propósito de esto, en el párrafo siguiente (4) se estructura un recorrido por la ciudad en el que se “visitan” los sitios de memoria más importantes. La exposición sobre Rostock se cierra con la problematización de la memoria actual (5). Finalmente, se presenta la mirada comparativa con el caso La Plata y se trabajan las conclusiones centrales de la investigación (6).

Necesidad(es) de la memoria – accesos teóricos

La cultura de la memoria se ha convertido entretanto en un campo de investigación importante de las ciencias humanísticas y sociales. No sólo se ocupan del fenómeno historiadores y científicos de la cultura. En lo que respecta al resultado de la historia del siglo xx en Alemania, el fenómeno es un desarrollo que podría pensarse como totalmente natural, teniendo en

cuenta que los alemanes sortearon muchas rupturas y cambios de sistema (Greiffenhagen 2003: 38). La atribución de “campeones mundiales” de la memoria (Assmann 2013) también le compete a Argentina. El país sudamericano ha hecho muchos progresos en el pasado reciente en relación a la última dictadura (1976-1983). Estos avances han llegado al ámbito de las políticas públicas, partiendo tanto de la ciencia y del debate intelectual, como del discurso de las organizaciones de derechos humanos, y convirtieron a Argentina actualmente en uno de los países más progresistas en el campo de la memoria y en el tratamiento de la última dictadura. La revisión histórica se ha acercado de múltiples formas al foco de la opinión pública. Esto ocurre a través de los nuevos sitios de memoria, la permanente conmemoración de las víctimas, la confrontación científica y a través de la “visibilización” del pasado. Para ello se multiplican las placas conmemorativas para las víctimas de la dictadura como también las indicaciones en los centros de torturas clandestinos, como por ejemplo los cuarteles de policía. Estas medidas enriquecen la memoria colectiva y los puntos de reflexión y llevan a una continuidad de la memoria en el ámbito público.

La pregunta por la necesidad y el significado de la revisión histórica y de la memoria de las dictaduras constituyó uno de los puntos fijos de los debates en Alemania desde la posguerra. Ya Theodor W. Adorno (1966) se preguntaba: “¿qué significa revisión histórica del pasado?” posicionándose contra el punto final, por una aclaración de los hechos y la obligación de ser re TRABAJADOS y llevados a un plano consciente. Se opuso asimismo a la relativización de la culpa y su compensación. Sus temores por un posible renacimiento del pensamiento nacionalsocialista y la profundidad de sus reflexiones a lo ancho y largo del tema hacen posible que sus afirmaciones sirvan hasta el presente para la reelaboración histórica del pasado. Un discurso sobre el pasado fiel a los hechos debería evitar el delito del olvido y del silencio (colectivo), como fue comprobado por Hermann Lübbe en 1983. Para Adorno esto sería uno de los pilares para la construcción democrática de la joven República Federal, pero sus reflexiones pueden también generalizarse para otros ámbitos.

Un punto de inicio de la investigación de la memoria se encuentra en la obra de Maurice Halbwachs “La memoria colectiva” (1967), en la que el sociólogo francés muestra que la memoria se determina siempre socialmente y por ello en lo colectivo. A partir de esto se suceden numerosos lineamientos teóricos que estudian el recuerdo y la memoria en la sociedad. Pierre Nora (1992) trabajó precisamente a partir de estas investigaciones

y desarrolló su concepto de “lugares de memoria”. En sus estudios busca los pilares fundamentales de la nación francesa, y los encuentra en muchos “lugares” que no se han de comprender en sentido geográfico. Pueden ser entonces entendidos como espaciales en un sentido amplio y surgen en relación con un momento (pre-)mítico, histórico o simbólico de Francia. Por ejemplo en la obras de Nora aparecen el himno nacional “La marseillaise”, la monarquía, Juana de Arco, Verdún y el Tour de Francia como “lugares de memoria”. La búsqueda de la identidad francesa y un vago concepto de la memoria colectiva caracterizan la obra.⁵ Si bien la recepción de su trabajo fue muy discutida, al mismo tiempo inspiró a otros investigadores de otros contextos nacionales a buscar lugares de memoria, como ocurrió en Alemania (François/Schulze 2001). En muchos puntos se muestran logros históricos y culturales teniendo también en cuenta el delito y la dictadura; aunque algunas representaciones son acríticas y abreviadas.⁶

El enfoque de Nora a pesar de esto resulta altamente útil ya que posibilita analizar “lugares” desde su significación para la historia de una nación. La memoria se puede entender, consecuentemente, tanto nacional como regional y local. Los ámbitos locales también producen efectos al nivel de la lengua, en lo cultural y político hasta el presente, estos pueden investigarse seleccionando casos específicos (por ejemplo Werz/Koschkar 2015).

El concepto de “cultura de la memoria” (*Erinnerungskultur*), que desde un uso público entró en el lenguaje científico en los años noventa, hoy se lo puede encontrar en múltiples contextos. Tanto la izquierda como la derecha utilizan este concepto como parte de sus instrumentos de disputa, sobre todo cuando se trata de reprocharle al “enemigo” un recuerdo “falso”.

5 Nora se había propuesto primeramente escribir sobre la historia del la Tercera República (Den Boer 2008: 20) pero esta empresa se le hizo rápidamente demasiado grande. El devenir de la nación francesa está relacionado según el autor tanto con el “plébiscite de tous les jours” de Ernest Renan como con las reflexiones de nación y nacionalismo de Ernest Gellner (1983) y de Eric Hobsbawm (1990), pero especialmente con Benedict Anderson (1996). Sin embargo el autor logra un abordaje propio del concepto de lugares de la memoria.

6 “En la opinión pública del país, pero también en los estudios culturales e históricos a nivel internacional, el proyecto de Nora fue calificado como innovador y tuvo una resonancia sorprendente. En cuanto a su intención histórico-política no queda entre tanto duda alguna: en una época de cambio social acelerado que se impone en Francia desde los años setenta —y no después de la Segunda Guerra Mundial— la conciencia de identidad de la *douce France* debía estabilizarse a través de una ‘comunidad de la memoria’ de lectores, en lo posible de todos los franceses, con un recurso decididamente conservador que reafirmara el sentido y la conciencia de sí mismo en la propia historia” (Wehler 2001, traducción propia).

Para concretizar el concepto y no dejarlo simplemente como sinónimo de “cultura de la historia” sería de gran ayuda concentrarnos en el término *Gedächtnis* (memoria). Este describe primeramente la confrontación individual con lo pasado y constituye con ello el recuerdo de diversas formas. Aparte de la perspectiva personal, podríamos denominar el recuerdo institucionalizado como conmemoración (Kattermann 2012). Finalmente se pueden distinguir tres planos de memoria: la colectiva, la comunicativa y la cultural (Assmann 2014). La referencia a lo colectivo, a menudo pensado políticamente en relación con el recuerdo mediado por la comunicación y la cultura, se puede interpretar de tal modo, que finalmente todas las formas de representación del pasado en el presente pueden ser concebidas como “cultura de la memoria” (Cornelißen 2003: 552-560).

Historia de Rostock – Puntos de fricción de la memoria

La ciudad de Rostock⁷ se remite a una historia de más de 800 años; el aniversario de la ciudad reconocida legalmente como tal se celebrará en 2018. Al estar situada sobre el mar Báltico, fue siempre de importancia para el comercio y el intercambio. Su historia está conformada a través de múltiples hitos como la Liga Hanseática, la Reforma protestante, la Guerra de los Treinta Años, etc. Como toda ciudad acarrea consigo las huellas de la historia a través de sus muros, los edificios, los nombres de las calles y los monumentos. Para considerar aquí la “cultura de la memoria” es de menor importancia tanto la Edad Media como la temprana Edad Moderna, la mirada en este punto se dirige al siglo xx y a los efectos de las dictaduras en suelo alemán. Para los nacionalsocialistas, Rostock fue una especie de baluarte, como parte del estado Mecklenburgo-Schwerin, que tenía un gobierno de derecha ya antes de la toma del poder de Adolf Hitler. Como en otras ciudades de Alemania se produjeron quema de libros con la colaboración de estudiantes. La sinagoga de Rostock fue destruida en 1938 en ocasión del Pogromo de Noviembre, la Noche de los Cristales Rotos. En la Segunda Guerra Mundial a causa de establecimientos de producción de armamento importantes –como por ejemplo las fábricas de aviones

7 Sobre la ciudad de Rostock y su desarrollo ver: Boll (1995 [1855]); Gauck (1999); Schmidtbauer (1991); Schoon (2007); Schröder (2013).

Heinkel⁸ y Arado— la ciudad se convirtió en objetivo de ataques británicos que la destruyeron en más de un 40 %. El Ejército Rojo liberó Rostock el 1º de mayo de 1945.

En la época de la República Democrática Alemana (RDA), Rostock tuvo gran importancia en el Distrito Norte, tal como era su denominación, y en todo el Estado. Luego de la creación de la RDA, la comitiva gobernante del SED (Partido Socialista Unificado de Alemania) se encontró con la situación de necesitar un puerto de altamar. Con la división de Alemania los grandes puertos habían quedado en las zonas de ocupación occidentales, o sea en la República Federal Alemana (RFA). La dirección del partido se decidió por la construcción de un puerto de ultramar en Rostock. El puerto de la ciudad utilizado desde la Edad Media no ofrecía ninguna posibilidad para los barcos cada vez más grandes y mucho menos para fabricarlos. En un gran proyecto de 1950 se construyó un nuevo puerto industrial que la ciudad bautizó con el nombre “El portal al mundo”. Como importante cabe señalar el trabajo en conjunto con la Universidad que había reabierto ya desde febrero de 1946, luego de una fase de desnazificación. Con el estilo de planificación socialista se establecieron ya a fines de la década del cuarenta y comienzos de los cincuenta las correspondientes carreras especiales —ingeniería naval, mecánica, naval, hidrología y meteorología—, se promovieron seminarios y clases magistrales sobre los ámbitos temáticos relevantes para la actividad naviera: así por ejemplo los juristas debían enseñar derecho naval y comercial en contexto internacional, la Facultad de Filosofía debía explicar la historia del transporte marítimo (*Seewesen*) desde el punto de vista materialista. Los germanistas y eslavistas debían confeccionar un diccionario de “Transporte marítimo” en alemán y en ruso y la Facultad de Medicina debía enseñar medicina antártica y tropical.⁹

La ciudad creció en el transcurso de la posguerra con fuerza y se convirtió en una de las ciudades más grandes y más significativas del Norte de la RDA. Como consecuencia de la planificación económica estatal la ciudad se siguió industrializado y la población creció a 250.000 habitantes. Paradójicamente, el puerto y el mar Báltico representaban también una

8 La persona y el accionar de Ernst Heinkel en Rostock son extremadamente controvertidas. En Rostock hay una placa que recuerda el primer vuelo de un avión a chorro desde la fábrica Heinkel. A esta representación positiva en relación con las innovaciones técnicas, se contrapuso una recepción muy crítica. En este punto se tematiza el oportunismo durante el Nacionalsocialismo, su rol en el proceso armamentista de Alemania y la utilización del trabajo forzoso (Wagner 2006).

9 Archivo de la Universidad de Rostock, Signatura: 1.01 045.

gran inseguridad para la dirigencia política de la RDA. El mar Báltico era una frontera y, como tal, fue correspondientemente asegurada para evitar la así llamada “huida de la república”. De la misma manera, el puerto, con barcos extranjeros que arribaban y la conexión de transbordo con Dinamarca, constituyó el campo de trabajo principal para la Stasi (Ministerio para la Seguridad del Estado de la RDA). Por ello se encontraron numerosas víctimas del régimen en las actividades marinas así como también entre la población civil.

Los acontecimientos de la “revolución pacífica” coparon a Rostock, aunque el centro de protestas contra el Partido Socialista Unificado de Alemania (SED) se ubicaba en las partes sureñas del país. En Rostock de 1989 se desarrolló igualmente la resistencia contra la dictadura, de gran repercusión fueron las actividades de las comunidades eclesíásticas. Aprovechando las libertades de las iglesias, se organizaron focos de oposición política que se nuclearon ante todo en el llamado “Nuevo Foro”. Joachim Gauck trabajaba como párroco en Rostock y tuvo un papel esencial junto a otros en estos procesos. En 1990 se lo cita como Comisionado Federal para la Documentación del Servicio de Seguridad del Estado de la antigua RDA y en 2012 es elegido por la Asamblea Federal como decimoprimer presidente de la República Federal Alemana.¹⁰ Las manifestaciones que salían de los oficios religiosos eran siempre los jueves, a diferencia de otras ciudades que eran los lunes. Como efectos más importantes de ellas cuenta la ocupación de la administración de la Stasi en diciembre de 1989 y la dimisión del intendente Henning Schleiff en marzo de 1990.

La época de la reunificación estuvo marcada por la transformación económica y social. Las consecuencias para el Estado y la región fueron grandes, la reestructuración económica y la pérdida de las empresas estatales de la RDA generaron un alto desempleo y la partida de muchos ciudadanos, la población perdió 50.000 personas.

Superado el período negativo de la transformación económica se detuvo la disminución de la población e incluso se recompuso. Nuevas empresas se asientan, disminuye el desempleo y el turismo se convierte en uno de los sectores económicos más importantes, que obligan además a organizar campañas de “imagen positiva” de la ciudad.

10 Si bien en 2012 fue elegido ciudadano honorario de la ciudad de Rostock (Hansestadt Rostock 2012) la mayoría de la población no simpatiza con él (Backhaus 2012).

Tenemos aquí cuatro grandes puntos de fricción en el recuerdo y conmemoración del pasado: (1) el rol de Rostock en el nacionalsocialismo, tanto en lo ideológico como en lo económico, la relación con las víctimas y responsables y la destrucción por los bombardeos. En este punto se debería mostrar un cuadro diferenciado de la responsabilidad y una diferenciación de los grupos de víctimas. (2) La persistencia de la cultura de la memoria de la RDA: se han conservado monumentos, nombres de calles, placas conmemorativas de la época de la RDA especialmente en relación al fascismo, no correspondiendo estas mismas con el estándar actual de la cultura de la memoria de la RFA. Esto genera el peligro de una memoria duplicada. (3) La memoria y la revisión histórica de las injusticias de la RDA todavía no terminó a pesar de ciertos avances, y al mismo tiempo este proceso muestra lo altamente político que es. De ninguna manera debe concluirse con esto que la imagen de la RDA de la población coincide con la de la investigación histórica, en esto se puede observar una competencia de memorias. (4) Nuevos debates en torno a la memoria giran alrededor del tratamiento de los disturbios racistas en Rostock-Lichtenhagen y de los asesinatos de la célula terrorista de extrema derecha neonazi (Clandestinidad Nacionalsocialista, Nationalsozialistischer Untergrund, NSU) en Rostock en 2004. Junto con la presencia del Partido de extrema derecha, el Partido Nacionaldemócrata de Alemania (NPD),¹¹ en el parlamento de Mecklenburgo Antepomerania y en la ciudadanía de Rostock se hace necesario en este punto una confrontación activa con el extremismo de derecha y la xenofobia. Esto no se deja separar naturalmente de un ahondamiento mayor de la intermediación del nacionalsocialismo.

Lugares de memoria en Rostock – Un recorrido

En Rostock se encuentran numerosos lugares de memoria, la selección siguiente no pretende ser exhaustiva, nos concentraremos en la cultura de la memoria en el siglo xx.

La universidad es una parte importante de la historia de la ciudad. Con su fundación en 1419 es la más antigua del norte de Europa y cuenta como una de las más antiguas de Alemania. También la Universidad de Rostock atravesó fases de dictadura y falta de libertad y con ello de numerosos

11 Sobre el NPD en Mecklenburgo Ante Pomerania ver: Heinrich/Schoon 2013.

cambios y transformaciones. Luego del dominio nacionalsocialista y ya en febrero de 1946 se reabre la casa de estudios. La RDA dejó sus huellas en la universidad en múltiples aspectos. En un socialismo de estado, el partido gobernante (SED) se aseguraba a través de las reformas académicas el control sobre los investigadores y docentes. Con la “tercera reforma” académica de abril de 1968 se concluye ese proceso. Una decisión importante y simbólica para Rostock fue el renombrar la universidad en 1960 como “Wilhelm-Pieck-Universität” por el presidente de la RDA, denominación que en la transformación de 1990 se invalida. Actualmente, con la investigación sobre la historia de la universidad,¹² de la ciudad y de la región, la Universidad de Rostock brinda un aporte esencial para la cultura de la memoria de Rostock. En tanto lugar de la ciencia, la universidad asume así una gran responsabilidad, tanto en la investigación como en la docencia, en problematizar la historia, preservar la memoria y mediarla.

El impresionante edificio principal de la universidad de estilo renacentista, construido entre 1867 y 1870, no recuerda sólo la tradición centenaria de las facultades de la fundación (medicina, facultad de arte y, a partir de 1433, teología) sino también las dictaduras del siglo xx. En el vestíbulo, una placa conmemorativa recuerda a Hans Morál, el director judío de la clínica universitaria y policlínico de odontología, que en abril de 1933 por la ley de recuperación de la administración pierde su puesto y se suicida en agosto. En la placa está escrito: “A la memoria del Prof. Dr. en Medicina Hans Morál 08.07.1895-06.08.1933 y de todas las otras víctimas del terror nacionalsocialista en la Universidad de Rostock con gran respeto”. Incluso en el vestíbulo se encontraba desde 1990 a 2011 una placa recordatoria a las víctimas más conocidas del estalinismo en la Universidad. “Al estudiante Arno Esch, nacido el 6 de febrero de 1928, ejecutado el 24 de julio de 1952 y a todas las víctimas y perseguidos por el estalinismo en esta universidad en conmemoración”. Esch, nacido en Memel (actualmente Klaipėda en Lituania) vino a la universidad de Rostock como estudiante de derecho en 1946. Era parte de un grupo de estudiantes liberales y se unió al partido democrático liberal que se fundó en 1945 en la zona de ocupación soviética y que en la RDA pertenecía a los partidos del Bloque. Rechazaba el reclamo de hegemonía de los comunistas y por ello se puso en la mira de la policía secreta soviética. Después de ir preso, le

12 El instituto de investigación y documentación publicó en los años 2006 a 2011 los nuevos tomos de la serie escrita “Diktaturen in Deutschland”. A partir de 2014 se edita la nueva serie de escritos “Diktatur und Demokratie im 20. Jahrhundert”.

sigue la deportación a Moscú donde fue condenado a muerte (Köpke/Wiese 1997). La conmemoración de Esch fue llevada a cabo por la asociación de ex estudiantes de Rostock (Verband Ehemaliger Rostocker Studenten, VERS), fundada en Tubinga en 1957 y compuesta por ex estudiantes que habían abandonado la RDA por motivos políticos. La asociación tuvo una gran participación en la rehabilitación de Esch en Moscú en 1991, publicó varios libros sobre su destino y es uno de los principales actores en la conmemoración de crímenes universitarios del estalinismo. En 2011 la universidad renombró el nuevo edificio de auditorio en el Campus Ulmen con el nombre de Arno Esch y la placa conmemorativa se pasó del vestíbulo al edificio principal con un acto festivo de inauguración.

Si bien la memoria de Esch, y con ella la de las víctimas del estalinismo, está así representada en su importancia, la repercusión es cuestionable. Muchos habitantes de Rostock no conocen el destino de Esch y esto podría valer también para la persecución y el sometimiento estalinista.

Los edificios de las facultades aisladas pueden interpretarse igualmente como espacios de memoria. El convento medieval de San Miguel, que sirve como biblioteca del área de historia, representa una universidad fundada en la temprana edad moderna. La facultad de filosofía se aloja en parte de los edificios que hasta 1989/1990 servían para la administración regional de la Stasi. El lugar, que en la época de la RDA fue destinado a la vigilancia y sometimiento de la población, sirve hoy en día a la ciencia.¹³ Esta reutilización de antiguos edificios de la Stasi no es necesariamente atípica, pues numerosos edificios se transformaron para cumplir funciones públicas como administración o escuelas. En el edificio mismo, un complejo de diez pisos de los años cincuenta, hay una placa recordatoria a las víctimas de la dictadura, que reza así: “En memoria de las víctimas de la tiranía comunista de 1945 a 1989”. Fue colocada por la Asociación de Víctimas del Estalinismo en 1995 y pocas semanas después fue destruida. Una placa de reemplazo se instaló el 3 de octubre de 1995 en el mismo lugar (Kaminsky 2007: 265), claro indicio de lo poco que se asocia la RDA con la designación de “tiranía”. Para muchos el recuerdo de la RDA tiene un trasfondo emocional, que de ninguna manera se lo relaciona con dictadura y falta de libertad, la confrontación con la visión de las organizaciones de víctimas agudizan el caso. Cuando éstas definen el discurso y la repercusión eligien-

13 Este hecho muestra en cierta medida el trato consiente con la historia de la ciudad y su participación en la revisión histórica, como también el pragmatismo en la transformación que hizo posible reutilizar estos edificios.

do los términos en las placas recordatorias, los otros grupos de la sociedad reaccionan problemáticamente.

El campus en la calle Ulmen sirvió largo tiempo de cuartel desde tiempos del káiser hasta la época de la ocupación (Ejército Rojo), si bien en el recinto apenas hay rastros de haber tenido utilización militar. De todas maneras aquí encontramos otro lugar de memoria, porque desde fines de 1960 hay una estela que recuerda a los comunistas y al combatiente de la resistencia Fiete Schulze, ejecutados en 1935.

El campus de la universidad une de esta manera dos formas muy diferentes de la memoria. De un lado se ubica la conmemoración de un comunista y líder obrero, víctima de la justicia nacionalsocialista y representado por la RDA como combatiente de la resistencia; del otro lado se conmemora a un estudiante demócrata liberal asesinado por sus convicciones por el régimen estalinista. Schulze y Esch no hubieran estado juntos en el mismo contexto político pero ambos han sido víctimas de dictaduras alemanas. Esta inconsistencia atraviesa muchos ámbitos de Alemania del Este como paisaje de la memoria.

El edificio de la administración regional de la Seguridad de Estado en Rostock estaba conectado con el edificio de la prisión preventiva del Ministerio para la Seguridad del Estado, construido a fines de los cincuenta. Muchos miles de prisioneros políticos se alojaron en ese tiempo en 46 celdas a lo largo de tres pisos; muchas veces los presos políticos permanecían sin datos de las causas hasta ser interrogados por la policía secreta de la RDA. Como en otras cárceles dominaba en ella un régimen estricto: tanto la confección de cartas, el recibo de paquetes y el acceso libre de un abogado estaban permitidos a menudo recién después de una primera confesión, a pesar de existir una garantía de derecho en el régimen penitenciario de la RDA. Las condiciones penitenciarias de 4.900 personas en Rostock (Schekahn/Wunschik 2012: 144) estaban signadas por el terror psíquico.

Una peculiaridad de la prisión preventiva de Rostock era el desconocimiento de la mayoría de su existencia; si bien el edificio era conocido como la administración regional de la Seguridad Nacional, la prisión se construyó de tal manera que no podía ser vista desde afuera. Durante la revolución pacífica en otoño e invierno de 1989 la central de la Stasi se convirtió en un punto de referencia importante para las manifestaciones y los piquetes. Con la caída del muro y las protestas pacíficas permanentes contra el gobierno del SED creció justificadamente la preocupación por la destrucción de actas por parte de la Seguridad de Estado, por lo cual el 4 de

diciembre de 1989 los ciudadanos de Rostock ocuparon la administración regional de la Stasi y la prisión preventiva para asegurar las actas y evitar una destrucción posterior, aún cuando entre los detenidos encontrados no había prisioneros políticos por haber sido trasladados con anterioridad (Schmidtbauer 1991).

Actualmente la antigua prisión preventiva conforma uno de los sitios de memoria más importantes de Rostock con referencia a la injusticia de la RDA: desde 1999 se encuentra allí el “Centro de documentación y monumento conmemorativo de la prisión preventiva de la administración regional de la Seguridad Social en la ex cárcel de la Stasi en Rostock”. Rostock¹⁴ como dependencia está incorporada al “Centro de documentación para víctimas de las dictaduras alemanas del siglo xx del estado de Mecklenburgo y Antepomerania”. En el centro de documentación existe una muestra permanente sobre el tema de la Stasi en la RDA y en Rostock, mostrando el desarrollo del servicio secreto originado en la policía secreta rusa. En los pabellones los paneles exponen sobre la organización y método de la Stasi, su aparato de vigilancia y algunos destinos individuales que han sido rescatados de las actas y representan la historia de la vida carcelaria de los internados en Rostock. Los ejemplos se extienden desde la resistencia política contra la RDA y la huida de la república hasta contactos prohibidos con el Oeste. También la revolución pacífica ocupa una gran parte de la exposición permanente y muestra cómo se formó la oposición en Rostock y cómo se ocupó la administración regional de la Stasi. Además se programan muestras especiales sobre distintos temas como por ejemplo la juventud en la RDA, hogares para niños y jóvenes y grupos de oposición. Además el organismo del Comisionado Federal para la Documentación del Servicio de Seguridad del Estado de la antigua RDA (BStU) organiza diversos eventos culturales sobre el tema Stasi y la RDA teniendo como punto principal a menudo lo regional, para Rostock, el puerto y la universidad, en los cuales hablan testigos o víctimas del régimen.

En las mismas instalaciones se encuentra una parte del Instituto Histórico de la Universidad de Rostock junto con el “Centro de documentación e investigación del Estado federal para la historia de las dictaduras en

¹⁴ El organismo de Comisionado Federal para la Documentación del Servicio de Seguridad del Estado de la antigua RDA (BStU) creado en 1990 por el gobierno federal administra según la ley de expedientes de la Stasi las actas del antiguo servicio secreto de la RDA, y tiene por misión otorgar acceso a las actas y posibilitar la investigación de la Stasi. Este organismo (BStU) realiza investigaciones propias, organiza muestras y eventos sobre el complejo de temas sobre la Injusticia en la RDA.

Alemania”, por lo cual este lugar despliega muchas funciones en el ámbito de la revisión histórica y la memoria, recordando el pasado y realizando eventos para los estudiantes. La imagen mediada de la RDA en este lugar se opera desde la memoria oficial promovida por el Estado. En el centro de atención se encuentra la dictadura y su trato con los opositores políticos, aunque en este aspecto el recuerdo entra en conflicto con la memoria colectiva de la población de la RDA. Ya que sólo una pequeña parte se siente en conflicto con el antiguo poder del estado (*Staatsmacht*), queda la pregunta: ¿en qué medida la sociedad percibe la RDA como dictadura política?

A continuación se describirán algunos de los monumentos de la larga lista de Rostock que se encuentran en relación con el tema del nacionalsocialismo. Como lugar central en las cercanías de la Steintor se encuentra el monumento para las “Víctimas del fascismo”. El punto esencial de la RDA en la confrontación con el nacionalsocialismo era la conmemoración de las víctimas del fascismo, entendiendo con esto especialmente la resistencia comunista y las agrupaciones obreras. El antifascismo¹⁵ fue elevado a doctrina y configuró la memoria y la conmemoración. El monumento en el Rosengarten es una sencilla estela en la que figuran las letras KZ (campo de concentración) y el triángulo. El triángulo con la punta hacia abajo indicaba el sistema de denominación de la SS para los distintos grupos de prisioneros en los campos. Los prisioneros homosexuales llevaban un triángulo rosa, los judíos eran identificados con dos triángulos sobrepuestos de modo que se formara la estrella de David. Muchas placas conmemorativas y pizarras están ilustradas con triángulos rojos llevados por los presos políticos. La memoria de la RDA puso su foco de atención en el nacionalsocialismo, expresamente en las víctimas políticas, en este caso preferentemente comunistas. Como el granito no tiene color rojo, la lápida es representativa de todos los grupos de víctimas. En Rostock se realiza anualmente el día internacional de la conmemoración de las víctimas del Holocausto el 27 de enero, fecha de la liberación de Auschwitz por el Ejército Rojo, evento organizado por la asociación de perseguidos por el régimen nazi, Asociación

15 En la RDA el antifascismo era en parte un mito y en parte un concepto político que servía de legitimación y, como tal, era un punto importante de la educación socialista. Al mismo tiempo creó una imagen de enemigo que servía para justificar la construcción del muro de Berlín en 1961 (en el uso lingüístico del Partido Socialista Unificado de Alemania, SED, era un muro de protección antifascista). La instrumentalización del antifascismo operó también como sobreelevación frente a la RFA (Deutscher Bundestag 1994: 52)

de Mujeres y Hombres antifascistas (VVN-BDA).¹⁶ Muchos de los miembros del partido La Izquierda (DIE LINKE) están políticamente cerca de considerarse los continuadores del Partido Demócrata Socialista Alemán (PDS) que también se identifica con el legado del Partido Socialista Unificado de Alemania (SED). En su discurso se puede reconocer claramente una continuidad con el antifascismo de la RDA.

Más allá de las fronteras de Alemania los adoquines para tropezar (*Stolpersteine*) se han convertido en una forma conmemorativa de las víctimas del nacionalsocialismo. El concepto proviene del artista alemán Günter Demnig. Estas piedras son piezas de bronce en forma de cubo que se ubican en la acera de los últimos domicilios elegidos libremente por las víctimas; en ellos consta el nombre, datos de nacimiento, día de la detención, lugar de la prisión y fecha de muerte. Hasta el año 2014 habían sido colocadas ante todo en Alemania y en Europa unos 50.000 adoquines. El proyecto se considera el mayor monumento conmemorativo descentralizado del mundo. En el año 2000 se comenzó en Rostock la iniciativa propia de colocación de adoquines conmemorativos a cargo de la Casa Max Samuel, que aloja la fundación “Lugares de encuentro para la historia y la cultura judías”. Esta institución lleva el nombre del presidente de la comunidad judía en Rostock, quien perdiera sus propiedades durante el Nacionalsocialismo pero que luchara por la comunidad a pesar de las circunstancias adversas. Recién a comienzos de 1938 huye exilado a Gran Bretaña donde muere en 1942. La casa se propuso desde 1991 investigar la historia y cultura judías en Rostock (por ejemplo Schulze 2011). Tanto el antisemitismo como la xenofobia se combaten con trabajo educativo, muestras y publicaciones. Los adoquines conmemorativos de Rostock se describen como: “[...] un símbolo permanente de la cultura de la memoria: aprehensible, sencillo, discreto y una parte decisiva e integral de la vida cotidiana”. Se diferencian sólo en lo exterior de los adoquines cubiertos de placas de bronce previstos por Demnig, por ser de mayor tamaño y sólo de piedra. En Rostock se encuentran 41 adoquines marcando los últimos domicilios

¹⁶ Originalmente fundada como asociación de perseguidos por el régimen nazi se vinculaba la VVN con el partido comunista de Alemania Occidental. Desde 2002 se unieron las asociaciones alemanas del Este y del Oeste en la VVN-BDA. No sólo quieren recordar los crímenes sino la confrontación actual con el racismo y el antisemitismo como forma de apoyar a los inmigrantes (VVN-BDA sin año). Desde hace años la organización esta observada por la Oficina Federal para la Protección de la Constitución por considerarla una parte del extremismo de izquierda (para críticas a la VVN-BDA ver: Blank 2014).

de las víctimas del nacionalsocialismo. Hans Moral está conmemorado con un adoquín.¹⁷

La Sinagoga destruida en 1938 está conmemorada con una estela de cemento en la Calle Augusten. Construida en 1897 anteriormente la comunidad podía arrendar cuartos y, como tantas otras casas judías y negocios, fue víctima de las destrucciones de noviembre de 1938. En la misma calle se encuentra el actual centro de la comunidad judía restablecida desde comienzos de los noventa en Rostock.

En el Lindenpark se encuentra una lápida conmemorativa que recuerda a las víctimas judías del nacionalsocialismo, está ubicado en el antiguo cementerio judío de Rostock y se halla conformada por dos partes. La estela tiene la forma del candelabro de siete brazos (*menora*), representando con ello el símbolo más importante de la fe judía, adelante se encuentra una placa con los nombres de las víctimas conocidas hasta 1988, con la inscripción “Recuerda – no olvides nunca” tanto en alemán como en hebreo.

Con la ocupación del ejército rojo a partir de 1945 las tropas rusas se acoplaron a la imagen de la ciudad, mudándose a los cuarteles de la calle Ulmen y permaneciendo allí hasta 1994. Las familias de los oficiales vivían en sus propias manzanas por lo cual el ejército ruso también dejó sus huellas en el paisaje de la memoria. En la Plaza Puschkin se encuentra el cementerio de las víctimas rusas del Nacionalsocialismo y de la Segunda Guerra Mundial. En la placa de cemento dice: “1941-1945 a los caros héroes que cayeron en la guerra para defender nuestra patria”. En este cementerio descansan los restos de más de 300 soldados y de casi 400 trabajadores forzados. La fecha de muerte de los soldados no termina con el fin de la Guerra Mundial sino que también están enterrados los que se murieron con posterioridad. El cementerio de soldados fue usado recientemente para eventos conmemorativos, el último funeral tuvo lugar en 2011, cuando obreros de la construcción encontraron cadáveres del ejército rojo en los restos de un tanque de guerra. La asociación de perseguidos por el régimen nazi, Asociación de Mujeres y Hombres antifascistas (VVN-BDA) utiliza el cementerio soviético de soldados para la manifestación del 8 de Mayo, día de la liberación.

Un breve excursus en esta lista y saliendo de la memoria del fascismo se merece el imponente “Monumento de los marineros revolucionarios” en

¹⁷ Una lista de los adoquines conmemorativos se encuentra en: <<http://www.max-samuel-haus.de/stolpersteine/liste-der-stolpersteine.html>> (28.05.2015).

el puerto, en las cercanías de los astilleros. Es la escultura de bronce más grande de Rostock, unida a un relieve en piedra de 20 metros de largo. Este monumento se refiere al levantamiento revolucionario de marineros en Alemania al terminar la Primera Guerra Mundial en 1918. La revuelta más conocida se produjo en otro puerto del Báltico, en Kiel, sin embargo la cúpula del Partido Socialista Unificado de Alemania decidió en los años setenta hacer tal escultura en Rostock, aunque las revueltas y luchas hayan sido allí en menor escala. Con claridad se puede relacionar el intento de la RDA de incorporar la revuelta de marineros a la política de la memoria socialista; la escultura fundida en Leningrado muestra a dos marineros en una pose de lucha esforzada, están desarmados y sus cuerpos desnudos transmiten la imagen de fuerza. Las escenas representadas en bajorrelieve se refieren a los acontecimientos del levantamiento de marineros y a la revolución de noviembre de 1918, al mismo tiempo estas escenas se relacionan con escenas de la revolución rusa de octubre. En ellas se pueden ver los tiros del acorazado Aurora que fueron la señal de la revolución de 1917 y con ello se enlazan momentos históricos entre sí que no tienen ningún contexto causal. La revuelta de marineros contra la Primera Guerra Mundial se convierte así en el punto de inicio de la amistad ruso-alemana, posteriormente soviética. El objetivo de esta representación era la memoria de la revolución unida a la amistad de los pueblos, mientras que se subrayaba la fortaleza de obreros y soldados como fuerzas revolucionarias. La RDA siempre quiso mostrarse con la típica imagen de “estado de obreros y campesinos”, por eso no sorprende que el monumento a los marineros en la época de la RDA se utilizara a menudo como lugar para los eventos del partido. En 2012 se detectó la importante necesidad de saneamiento del monumento en su conjunto, por otro lado la ciudad quiere colocar para el aniversario de la misma una placa que le otorgue categoría histórica a lo mostrado (*Norddeutsche Neueste Nachrichten* 2014).

Ningún hecho se hizo notar tanto en la ciudad de Rostock después de la unificación como los disturbios en el barrio de Lichtenhagen en agosto de 1992.¹⁸ Se trató de una agitación popular causada por racismo contra los extranjeros. En Lichtenhagen se había acondicionado, al lado de un hogar para vietnamitas contratados para trabajar, el así llamado edificio de los girasoles, un lugar de acogida para los aspirantes a asilo. Muy pronto

18 En 2015 el director de cine de origen afgano Burhan Qurbani filmó una ficción sobre los disturbios de Lichtenhagen en su película “Wir sind jung. Wir sind stark”.

quedó claro que el edificio no era apropiado para la cantidad de personas alojadas porque las condiciones eran catastróficas. En medio de un clima condicionado por una política comunal deficiente, la actitud contradictoria de la policía y la campaña xenófoba de los medios el 22 de agosto se produjeron disturbios masivos contra el edificio de los girasoles y sus habitantes. Casi 2.000 violentos extremistas de derecha provocaron disturbios durante varios días y prendieron fuego –en medio del júbilo de muchos vecinos– el edificio de los girasoles en el que se encontraban más de 120 vietnamitas y algunos socorristas alemanes que pudieron salvarse pasando por el techo a otro edificio. Los lemas neonazis y racistas difundidos en ese momento fueron conocidos en los medios nacionales e internacionales como la imagen representativa de la xenofobia de Alemania del Este (Prenzel 2012: 17-22).

Como reacción a los hechos se fundó la asociación “Diên Hồng – Gemeinsam unter einem Dach” (juntos bajo el mismo techo), iniciativa originalmente de los vietnameses para una mejor vida en conjunto y por las mismas posibilidades para todos los inmigrantes y alemanes. A partir de 1998 se estableció la asociación civil “Bunt statt Braun” (Colorido en vez de marrón), comprometida para luchar contra el extremismo de derecha y la xenofobia, contando en la actualidad entre los responsables de mantener vivo el recuerdo de los disturbios en Rostock-Lichtenhagen. Esta asociación depende de fases coyunturales relacionadas con datos simbólicos (festejos de diez o veinte años) y no tiene un lugar de memoria o conmemoración fijo (Guski 2012: 48-51). Para los veinte años se plantó un roble llamado “el roble de la paz” que poco después fue talado por el supuesto espectro de izquierda, que justificó su acción declarando que el roble simboliza en Alemania el nacionalismo y el militarismo (*Die Tageszeitung* 2012).

En 2004 Rostock volvió a ser foco de atención por un ataque xenófobo. El 25 de febrero el ciudadano turco Mehmet Turgut fue muerto en Neudierkower Weg por el grupo Clandestinidad Nacionalsocialista (NSU). Esta era una célula de terroristas de derecha extrema que entre 2000 y 2011 cometieron varios asesinatos, robos a bancos y otros delitos. Como habían trabajado durante años sin ser descubiertos, el caso de la muerte de Rostock había quedado en el olvido. Las investigaciones de la policía apuntaban a un asesino de ascendencia turca y recién cuando la NSU quedó expuesta fue claro que ellos también habían sembrado el terror en Rostock (Norddeutscher Rundfunk 2014). En 2014, a diez años de su muerte, se le

construyó un monumento, por lo que es relativamente tarde en comparación con otras ciudades donde la NSU había matado. En un concurso artístico se impuso el proyecto de dos placas de concreto que se enfrentan de tal modo que la luz del sol corre paralela a ambos bloques el 25 de febrero a las 10:20, hora de la muerte. Además se agregó una placa en alemán y en turco, mientras que otra propuesta era poner como provocación artística la palabra “Muerte” en el medio, lo que fue rechazado por los partidarios de una “memoria tranquila” y en “diálogo” en la ciudad (Gohlke 2014).

Una convergencia o coexistencia de la memoria en Rostock

La breve recorrida por Rostock muestra que hay sitios de memoria muy distintos, aunque en detalle se podría ampliar la lista. Cuantitativamente predomina la memoria del nacionalsocialismo y la injusticia en la zona de ocupación soviéticas y sobre la RDA se recuerda puntualmente ante todo la cuestión de la Stasi. Sin embargo la cantidad de sitios y placas conmemorativas no es decisiva en la cultura de la memoria, también es importante entenderla acorde con el debate social y el estado de la investigación científica. En este punto se detectan algunos déficits. La memoria del nacionalsocialismo en Rostock y en muchas otras ciudades del Este de Alemania está partida en dos. Los antiguos sitios importantes para la política de la memoria se conservan en gran parte, son formas a menudo efectistas y que llaman la atención, lo que puede ser visto como positivo. Sin embargo el antifascismo de la clase obrera propagado por la RDA fue excesivo en muchos puntos. Se conservan entonces mensajes de la política de la memoria de la RDA sin una explicación del contexto histórico donde surgieron. En comparación con ello los proyectos más nuevos de memoria son menos llamativos y más descentralizados, como por ejemplo los adoquines (*Stolpersteine*). Esta coexistencia no deja de ser problemática y puede aún hoy llevar a malentendidos y falsas representaciones del pasado. Una complementación, o un reordenamiento histórico de la política de la memoria de la RDA podría ser una posibilidad de superar esta situación.

Se debe estimular una conmemoración diferente de las víctimas del terror nacionalsocialista, sin que se olvide ningún grupo de víctimas, sin desatender el aspecto de los asesinos y los lugares del delito.

La memoria de la injusticia en la RDA se concentra en la Stasi y en los destinos individuales como Arno Esch, mientras que en Rostock se

puede afirmar que la mayoría de los impulsos para la memoria vienen de afuera: en el caso Esch de VERS y con referencia a la Stasi desde la perspectiva de la BStU. Una excepción sería en este punto la universidad. La continuidad de la cultura de la memoria de la RDA se problematiza con el tratamiento de la injusticia en la RDA. La existencia de dos relatos lleva aquí a una competencia que conduce a una percepción sin reordenamiento y corrección. Las permanentes discusiones sobre la falta de estado de derecho (*Unrechtsstaat*) muestran que un debate historiado, acuñado por el conocimiento de las ciencias humanísticas todavía no ha encontrado el camino de la opinión pública. 25 años después de la caída del muro y de la reunificación queda todavía mucho trabajo por hacer.

Actualmente se trabaja en la ciudadanía con un concepto de conmemoración de los disturbios en Lichtenhagen. La AG Conmemorar se fundó en 2012 y está conformada por representantes de partidos y asociaciones civiles (Hansestadt Rostock 2013).

En este punto existe una gran exigencia no sólo de crear una campaña positiva de relaciones públicas sino de tomar contacto con los hechos de forma abierta y determinada, ya que no es nuevo que el silencio sobre el pasado en este punto puede ser peligroso. Lichtenhagen y la muerte cometida por la NSU pertenecen a la historia de la ciudad y les corresponde un lugar en el paisaje de la memoria. El episodio del “roble de la paz” muestra que se debe tratar el tema con mucho cuidado. Los actores políticos deben tomar una posición clara aun cuando no puedan ganar elecciones en Rostock con la política del pasado. Los temas del extremismo de derecha y de la xenofobia remiten siempre a la confrontación por la revisión del nacionalsocialismo. El punto de enlace es aquí la educación cívica, que se ocupa tanto de las preguntas del pasado como del fortalecimiento y de la firmeza de la democracia.

Retornando a las premisas teóricas expuestas anteriormente se muestra que no hay ninguna cultura afianzada de la memoria; antes bien se encuentran diversas formas de culturas de la memoria condicionadas por los distintos actores que están coexistiendo más que convergiendo una con otra.

No alcanza con relacionar sólo los lugares de memoria con formas de la memoria. En este punto se pueden formular conclusiones sólo muy vagas. Para Rostock la hipótesis podría ser que el nacionalsocialismo prevalece sobre la RDA y está anclado de forma dominante en la memoria cultural de la ciudad. Los sitios de memoria antes mencionados son testigos visibles de ello. En relación con esto los protagonistas actuales de la memoria del

nacionalsocialismo son las personas socializadas en la RDA con un fuerte anclaje en la sociedad civil. Para la memoria de la RDA hay asociaciones de víctimas muy poco visibles e iniciativas que vienen mayormente desde el Estado, pero no hay una conciencia pública amplia de una historia de la RDA diferenciada.

¿Rostock y La Plata como centros de la memoria? Aproximación a una comparación

A pesar de los contextos diferentes y la distinta conformación de la última dictadura militar en Argentina (1976-1983) resulta beneficioso una comparación de los sitios de memoria. Se trata de la pregunta: ¿Cómo manejaron las democracias la injusticia y los crímenes de sus gobiernos dictatoriales? En la comparación se han de considerar la forma y función de los lugares de memoria de cómo, qué cosa, a quién se recuerda. De la misma manera se tiene que investigar: ¿quién recuerda? ¿Son organizaciones de la sociedad civil o es el estado quien realiza la tarea de memoria? Finalmente surge la cuestión de cómo se ve la cultura de la memoria en lo regional.

A continuación se describirán algunos puntos de comparación con respecto a la memoria en La Plata. Fundada en 1882 como capital de la provincia de Buenos Aires es una importante ciudad universitaria y administrativa y fue un centro de la represión durante la dictadura militar.

En La Plata en muchos sitios en los que han desaparecidos o muerto personas durante la dictadura militar se encuentran “baldosas por la memoria”, coincidiendo en el concepto con los adoquines (*Stolpersteine*). Estas baldosas contienen la fecha de nacimiento y muerte y refieren a los hechos ocurridos en los sitios correspondientes. En la imagen de la ciudad también están marcados lugares donde funcionaban centros de torturas clandestinos, los que si bien aún hoy son utilizados por la policía o el ejército, están munidos de placas bien visibles indicadoras de los delitos contra los derechos humanos durante la dictadura.

Un valor especial posee en el paisaje de la memoria de La Plata la “Casa Mariani-Teruggi-Fundación Anahí”. La casa funcionó como escondite para montoneros en la clandestinidad y en ella funcionaba una im-

prenta secreta.¹⁹ El 25 de noviembre de 1976 los militares irrumpieron en la casa, la destruyeron en parte y asesinaron a las personas que allí residían. Como desaparecida aún hoy se menciona a Clara Anahí Mariani, hija de Diana Teruggi y de Daniel Mariani, de tres meses de vida al momento de desaparecer. Clara Anahí es uno de los aproximadamente 500 nietos “desaparecidos”. La casa se entiende menos como museo y más como sitio de conmemoración en el que se pueden ver muy bien los horrores de la dictadura.

La “Comisión Provincial por la Memoria” (CPM) constituye quizás uno de los actores más importantes en el campo de la revisión histórica del pasado y de los derechos humanos. Inaugurada por la Provincia de Buenos Aires en 1999 se le encomienda el archivo de la “Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia” (DIPPBA). La CPM se encarga de la investigación y acceso al archivo, de la formación política y del trabajo con jóvenes. En su ámbito laboral existe el “Comité contra la tortura” para ocuparse también de denuncias actuales sobre tortura y maltrato en las cárceles argentinas.

De la misma manera la Universidad Nacional de La Plata desempeña un papel importante como sitio de memoria y actor de la conmemoración. La institución fue fuertemente afectada por la dictadura por lo que cuenta con muchas víctimas entre docentes y estudiantes. A semejanza con Rostock, existe en La Plata no sólo una ocupación científica con el pasado sino una concordancia espacial. Los edificios nuevos de las facultades de Psicología y de Humanidades y Ciencias de la Educación se encuentran en los antiguos terrenos del Tercer Batallón de Infantería de Marina en el que funcionaba un centro de torturas durante la dictadura.

La investigación comenzada puede ilustrar, en una comparación de los sitios y cultura de memoria, los procesos y la dinámica en los debates locales acerca de la conmemoración. Se puede seguir concretizando con ayuda de entrevistas a expertos y con una observación más amplia, así como con la utilización de literatura científica y publicaciones de prensa. Con ello se tiene que aclarar cuáles actores en la sociedad hacen el trabajo de la memoria en la sociedad y que motivos poseen. En esta cuestión existen categorías importantes como incumbencia personal y motivación política. Por otro lado se tiene que hacer representable la conformación de

¹⁹ Los hechos en la casa y la vida en clandestinidad se encuentran revisadas también literariamente por Laura Alcoba (2008).

los sitios de memoria. ¿Qué víctimas y cómo se piensan? ¿Qué relato del pasado precede? Finalmente la comparación debe atender a la pregunta de cómo se pueden armonizar los sitios de memoria viejos y nuevos y si hay relatos que colisionan entre sí.

La revisión histórica del pasado está motivada siempre por la política e ilustra la importancia de los debates sociales sobre la historia. El pasado se transmite a las generaciones siguientes y es parte de la socialización. Los estudios comparativos de los espacios de memoria y de las culturas de la memoria y más aún el intercambio activo de experiencias enriquecen y amplían las perspectivas nacionales y la función social del recuerdo.

Traducción del alemán por Graciela Wamba Gaviña y Clara Ruvitoso

Bibliografía

- ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD DE ROSTOCK, Signatura: 1.01 045. Universitätsparteileitung 1948-1950.
- ADORNO, Theodor W. (1966): *Eingriffe. Neun kritische Modelle*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- ANDERSON, Benedict (1996): *Die Erfindung der Nation. Zur Karriere eines folgenreichen Konzepts*. Frankfurt am Main/New York: Campus-Verlag.
- ALCOBA, Laura (2008): *La casa de los conejos*. Buenos Aires: Edhasa.
- ASSMANN, Aleida (2013): *Das neue Unbehagen an der Erinnerungskultur. Eine Intervention*. München: Beck.
- (2014): *Der lange Schatten der Vergangenheit. Erinnerungskultur und Geschichtspolitik*. München: Beck.
- BACKHAUS, Andrea (2012): "Widerstand in Joachim Gaucks Heimat Rostock". En: *Berliner Morgenpost*, 26.02.2012. <<http://www.morgenpost.de/politik/inland/article1913499/Widerstand-in-Joachim-Gaucks-Heimat-Rostock.html>> (28.05.2015).
- BLANK, Bettina (2014): *Deutschland einig Antifa? "Antifaschismus" als Agitationsfeld von Linksextremisten*. Baden-Baden: Nomos.
- BOLL, Ernst (1995 [1855]): *Geschichte Meklenburgs. Mit besonderer Berücksichtigung der Culturgeschichte*. Neubrandenburg: Federchen-Verlag.
- CORNELIËN, Christoph (2003): "Was heißt Erinnerungskultur? Begriff – Methoden – Perspektiven". En: *Geschichte in Wissenschaft und Unterricht*, 54, 10, pp. 548-563.
- DEN BOER, Pim (2008): "Loci memoriae – Lieux de mémoire". En: Erll, Astrid/Nünning, Ansgar (eds.): *Cultural Memory Studies. An International and Interdisciplinary Handbook*. Berlin/New York: de Gruyter, pp. 21-25.

- Der Tagesspiegel* (29.04.2007): "Sowjetisches Kriegerdenkmal wird verlegt". En: <<http://www.tagesspiegel.de/politik/international/estland-sowjetisches-kriegerdenkmal-wird-verlegt/841092.html>> (28.05.2015).
- DEUTSCHER BUNDESTAG (1994): Bericht der Enquete-Kommission "Zur Aufarbeitung von Geschichte und Folgen der SED-Diktatur". Drucksache 12/7820.
- Die Tageszeitung* (29.08.2012): "Der Fuchsschwanz greift durch". En: <<http://www.taz.de/!5085336/>> (28.05.2015).
- FRANÇOIS, Etienne/SCHULZE, Hagen (eds.) (2001): *Deutsche Erinnerungsorte*. Tomos 1-3, München: Beck.
- GAUCK, Joachim (1999): *Die Wende 1989 – demokratischer Neubeginn in Rostock*. Rostock: Bürgerschaft der Hansestadt Rostock.
- GELLNER, Ernest (1983): *Nations and Nationalism*. Ithaca: Cornell University Press.
- GOHLKE, Nora (2014): "Gedenkort für Mehmet Turgut". En: *art. das Kunstmagazin*, <http://www.art-magazin.de/szene/69285/gedenkort_fuer_mehmet_turgut_rostock> (28.05.2015).
- GREIFFENHAGEN, Martin (2003): "Wir und Ich – Kollektive Biographie und individuelle Identität". En: Dornheim, Andreas/Greiffenhagen, Sylvia (eds.): *Identität und politische Kultur*. Stuttgart: Kohlhammer, pp. 30-39.
- GUSKI, Roman (2012): "Nach Rostock-Lichtenhagen: Aufarbeitung und Perspektiven des Gedenkens". En: Prenzel, Thomas (ed.): *20 Jahre Rostock-Lichtenhagen. Kontext, Dimensionen und Folgen der rassistischen Gewalt*. Rostocker Informationen zu Politik und Verwaltung, tomo 32, Rostock, pp. 31-54.
- HANSESTADT ROSTOCK (ed.) (2012): *20 Jahre Bürgerschaft – 20 Jahre Kommunale Selbstverwaltung*. Rostock.
- HEINRICH, Gudrun/SCHOON, Steffen (2013): "Die NPD in Mecklenburg-Vorpommern". En: Koschkar, Martin/Nestler, Christian/Scheele, Christopher (eds): *Politik in Mecklenburg-Vorpommern*. Wiesbaden: Springer, pp. 145-167.
- HOBBSAWM, Eric (1990): *Nations and Nationalism since 1780. Programme, Myth, Reality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- KAMINSKY, Anna (ed.) (2007): *Orte des Erinnerns. Gedenkzeichen, Gedenkstätten und Museen zur Diktatur in SBZ und DDR*. Bonn: Forum-Verlag.
- KATTERMANN, Vera (2012): "Endlich fertig erinnert? Ein psychoanalytischer Beitrag zur Diskussion kollektive Vergangenheitsarbeit". En: *Merkur*, 66, 5, pp. 459-465.
- KÖPKE, Horst/WIESE, Friedrich-Franz (1997): *Mein Vaterland ist die Freiheit. Das Schicksal des Studenten Arno Esch*. Rostock: Hinstorff.
- MERKEL, Wolfgang (2010): *Systemtransformation. Eine Einführung in die Theorie und Empirie der Transformationsforschung*. Wiesbaden: Springer.
- NORA, Pierre (1992): *Les lieux de mémoire*. Tomos 1-7. Paris: Gallimard.
- Norddeutsche Neueste Nachrichten* (16.05.2014): "Matrosendenkmal Rostock. Ungeahntes entdeckt".
- NORDDEUTSCHER RUNDFUNK (25.02.2014): "2004: Mehmet Turgut wird in Rostock erschossen". En: <<http://www.ndr.de/kultur/geschichte/schauplaetze/2004-Mehmet-Turgut-wird-in-Rostock-erschossen,turgut119.html>> (28.05.2015).

- PRENZEL, Thomas (2012): "Rostock-Lichtenhagen im Kontext der Debatte um die Einschränkung des Grundrechts auf Asyl". En: Prenzel, Thomas (ed.): *20 Jahre Rostock-Lichtenhagen. Kontext, Dimensionen und Folgen der rassistischen Gewalt*. Rostocker Informationen zu Politik und Verwaltung, tomo 32, Rostock: Universität Rostock, pp. 9-30.
- ROBBEN, Antonius (2012): "Vom Schmutzigen Krieg zum Völkermord. Argentiniens wechselvolle Erinnerung an eine gewalttätige Vergangenheit". En: Halbmayer, Ernst/Karl, Sylvia (eds.): *Die erinnerte Gewalt. Postkonfliktdynamiken in Lateinamerika*. Bielefeld: transcript, pp. 31-56.
- SCHEKAHN, Jenny/WUNSCHIK, Tobias (2012): *Die Untersuchungshaftanstalt der Staatssicherheit in Rostock. Ermittlungsverfahren, Zelleninformatoren und Haftbedingungen in der Ära Honecker*. Berlin: Der Bundesbeauftragte für die Unterlagen des Staatssicherheitsdienstes der ehem. DDR.
- SCHMIDTBAUER, Bernhard (1991): *Tage, die Bürger bewegten*. Tomos 1-2. Rostock: Schmidt-bauer.
- SCHOON, Steffen (2007): *Wahlverhalten und politische Traditionen in Mecklenburg und Vorpommern (1871-2002). Eine Untersuchung zur Stabilität und strukturellen Verankerung des Parteiensystems zwischen Elbe und Ostsee*. Düsseldorf: Droste.
- SCHRÖDER, Karsten (2013): *Rostocks Stadtgeschichte. Von den Anfängen bis in die Gegenwart*. Rostock: Hinstorff.
- SCHULZE, Jan-Peter (2011): *Richard Siegmann. ... aber wir waren Deutsche*. Rostock: Re-dieck & Schade.
- VVN-BDA (sin año): "Ziele". En: <<http://www.vvn-bda.de/ziele-aufgaben/>> (28.05.2015).
- WAGNER, Andreas (2006): "Der Streit um die Geschichte der Heinkel-Flugzeugwerke in Rostock. Zum Verhältnis einer ostdeutschen Großstadt zu ihrer NS-Vergangenheit". En: *Demokratische Geschichte. Jahrbuch für Schleswig-Holstein*, 17, pp. 235-250.
- WEHLER, Hans-Ulrich (2001): "Was uns zusammenhält". En: *Die Zeit*, 22.03.2001.
- WERZ, Nikolaus/KOSCHKAR, Martin (eds.) (2015): *Regionale politische Kultur in der Bundesrepublik Deutschland. Fallbeispiel und vergleichende Aspekte*. Wiesbaden: Springer.